

»Empresas & sectores.

SOS ganadero

La subida del precio de los piensos amenaza la viabilidad del sector

VIDAL MATÉ

Se repite la situación de la campaña 2008-2009. Los precios de las materias primas para la alimentación se han disparado. El aumento medio desde entonces supera el 40%. La subida ha sido especialmente importante en las últimas semanas a consecuencia del hundimiento de las cosechas de maíz y soja (especialmente en Estados Unidos) y los descensos en las producciones cerealistas en los países del este de Europa. Este alza se ha reflejado sobre todo en los precios de la soja, principal proveedor de proteínas para la alimentación animal.

El encarecimiento de las materias primas se ha trasladado a los precios de los piensos, con el consiguiente incremento de los costes de producción. Una situación que amenaza con cierres o recortes de animales en las explotaciones ante la imposibilidad de repercutir esos aumentos en el precio final de los productos ganaderos por la escasa o nula capacidad de los productores para defender sus precios frente a las industrias y por el poder de esa gran distribución para mantenerlos bajos.

La crisis de las cabañas ganaderas se agrava con la subida espectacular de los precios de los piensos. No es la primera, aunque pueda sea la última para muchos. Por unas u otras razones derivadas de las reformas de la Política Agrícola Común, el sector ha sufrido en la última década una importante dieta de adelgazamiento. De hecho, las explotaciones de vacuno de carne pasaron de 100.000 a unas 50.000, y la producción, de más de 700.000 toneladas a menos de 500.000. El ovino se redujo de 25 a 17 millones de unidades y la producción bajó de 240.000 toneladas a poco más de 100.000. En el vacuno de leche se ha pasado de unas 120.000 a 21.000 explotaciones, con una producción de 6 millones de toneladas frente a una cuota comunitaria de 6,4 millones.

La crisis está afectando de for-



Las explotaciones españolas de vacuno para leche han pasado de 120.000 a 21.000 en una década. / LUIS MAGÁN

ma desigual a cada uno de los sectores. La situación más grave la sufre el vacuno de leche, donde el precio medio de los piensos ha pasado de 0,30 a 0,37 euros por kilo, mientras el precio medio de la leche bajaba hasta 0,30 euros. La leche cuenta con un problema añadido al ser un producto reclamo de la gran distribución a precios bajos, en muchos casos, rozando la venta a pérdidas.

Las explotaciones reducen animales para no aumentar las pérdidas

Además, los ganaderos españoles se enfrentan a la competencia con leches francesas que entran en España a 0,20 euros por litro y quesos alemanes que salen a tres euros el kilo, cifras de *dumping*, según denuncia el responsable de ganadería de UPA y expresidente de la interprofesional del sector, Roman Santalla.

Precios de materias primas

En euros por tonelada	
Maíz	211 / 267
Trigo blando	214 / 262
Avena	206 / 242
Centeno	196 / 260
Cebada	213 / 244
Soja 44	286 / 543
Soja 47	295 / 553
Guisante	256 / 343
Harina girasol 28	145 / 226
Harina colza	203 / 337

Fuente: elaboración propia.

EL PAÍS

Los ganaderos reclaman a la distribución que suba los precios. Para apoyar al sector, Mercadona es el único grupo de la distribución que ya había pedido a sus proveedores que elevaran 1,5 céntimos por litro a los ganaderos para aplicar la misma subida al consumidor final. Con los bajos precios en el campo, muchas explota-

ciones están sacando animales, lo que supondrá una menor producción y más leche a importar.

En el vacuno de carne, el encarecimiento de los piensos se está haciendo más llevadero por la situación excepcional de los precios, cuyas cotizaciones se sostienen por el tirón de las exportaciones de animales vivos a Líbano,

Líbia y Argelia que está convirtiendo a esos países en el principal matadero de animales de vacuno español. El porcino también soporta la crisis por el mantenimiento de un ligero margen entre precios de mercado y costes de producción, la diferencia de 1,40 a 1,25 euros por kilo.

Una situación opuesta es la que atraviesa la avicultura ante su fuerte dependencia de la proteína animal, la soja, para su alimentación, y por los bajos precios provocados por la presión de la gran distribución para mantener pollos y huevos como productos baratos en la cesta de la compra.

El conjunto del sector ganadero habla de la necesidad de un rescate para evitar que se siga reduciendo la producción y aumentando la dependencia exterior. Jorge de Saja, director de la Confederación de los Fabricantes de Piensos Compuestos (Cesfac), considera que frente a esta crisis no caben ahora grandes estrategias de la FAO o del G-20, sino el desarrollo de medidas mucho más concretas que están además al alcance de la mano. Saja reclama una decisión rápida la próxima semana del Comité Permanente de la Cadena Alimentaria de la UE para dar luz verde a la importación de subproductos de las plantas de etanol, los llamados *ddgs* procedentes del maíz transgénico MIR 162, así como el gluten. Ello supondría la posibilidad de importar cientos de miles de toneladas.

En esta línea se manifiestan el responsable de los productores de vacuno de carne, Javier López, desde Asoprovac; Antonio de Barrio, en el sector del porcino, desde Anrogapor, y Federico Félix, en la avicultura de carne, desde Propollo: ante la crisis actual no caben soluciones nacionales. El sector ganadero es una piña defendiendo una mayor apertura para autorizar el cultivo y la importación de productos transgénicos cuando cumplan todas las exigencias de seguridad. Hay coincidencias en acusar de su bloque a intereses alemanes y franceses para mantener esos países su peso en los mercados cerealistas. No se entiende que en esta situación de precios no haya una tasa a la exportación de cereales en la UE y se reclama luz verde para el uso de proteínas animales y subproductos para elaborar piensos una vez demostrada su seguridad. ■